

¿Y si Dios no te diera nada... lo seguirías amando?

Job 1–2 · El Crisol · Primera sesión de Job

«Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.»

Job 1:21 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Abrir el libro de Job viendo tres cosas: que Job era íntegro y no sufría por pecado (Dios mismo lo dice), que la gran pregunta del libro es si amamos a Dios por lo que da o por quién es, y que adorar en medio del dolor es posible — sin respuestas fáciles. Todo apunta a Cristo, el verdadero Inocente que sufrió.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un reloj o celular para cronometrar

La historia (cuéntala con tus palabras)

Hoy abrimos uno de los libros más honestos de toda la Biblia. Job era un hombre al que le iba bien en todo: familia grande, miles de animales, respeto de todos. Pero la Biblia no parte por su plata: parte diciendo que era **«perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal»** (Job 1:1). Y ojo con este detalle que lo cambia todo: el que lo describe así no es un amigo ni un fan — **es Dios mismo**. Guárdate ese dato, porque vas a necesitarlo.

Entonces aparece el acusador delante de Dios y lanza la pregunta que sostiene todo el libro: **«¿Acaso teme Job a Dios de balde?»** (1:9). O sea: "Claro que te sirve... si le pagas. Quítale todo y veamos si te ama de verdad o solo le gusta lo que le das". Es una acusación brutal, y no es solo contra Job: es contra ti y contra mí. ¿Mi fe es amor real, o es un trato por conveniencia?

Y llega el día más oscuro: en una sola jornada Job pierde sus animales, sus trabajadores y — lo impensable — sus diez hijos. Después pierde la salud, cubierto de llagas de pies a cabeza. ¿Y qué hace? No finge que no duele. Se rasga la ropa, se rapa la cabeza — el duelo completo, con todo el dolor a la vista — **y se postra a adorar**: «Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito» (1:21). Cuando hasta su esposa, destrozada, le dice que maldiga a Dios, él responde: «¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?» (2:10). Y el texto remata: en todo esto, Job no pecó. Sus tres amigos llegan... y lo mejor que hicieron en todo el libro fue lo primero: **sentarse con él siete días en silencio**, porque veían que su dolor era muy grande (2:13). Después abrieron la boca y la embarraron — pero eso viene en otra sesión.

Ahora, no te quedes con "Job aguantó, aguanta tú". Job apunta a alguien más grande: siglos después vino **Jesús, el único verdaderamente Inocente**, que perdió todo — honra, amigos, ropa, vida — sin haber pecado jamás, y lo perdió por amor a ti. Dios no mira tu dolor desde lejos, con los brazos cruzados: **se metió en él y lo cargó en la cruz**. Por eso Pedro dice que una fe probada vale «más que el oro» (1 Pedro 1:7): porque es la que ama a Dios por quién es, no por lo que reparte. Esa fe no se compra. Se forja en el crisol.

El punto: Job no sufría por portarse mal — Dios mismo lo llamó íntegro. La gran pregunta del libro es si amamos a Dios de balde: por quién es, no por lo que nos da. Y la respuesta final no es una explicación, es una persona: Cristo, el Inocente que sufrió por nosotros y nos acompaña en el dolor.

Dinámicas (elige 1–2)

¿Por el regalo o por la persona?

10 min

Para entrar sin dolor a la gran pregunta del libro: ¿amamos de balde?

En parejas, cada uno responde: "Nombra algo o a alguien que quieres por lo que te da (un celular, un juego, una app) y algo o a alguien que quieres por lo que es, aunque no te dé nada (un abuelo, un amigo de años, tu mascota vieja)". Ejemplos para soltar la mano: "quiero mi celular por lo que hace; si se echa a perder, lo cambio" versus "quiero a mi abuela aunque ya no pueda cocinarme nada". Luego en plenario: ¿cómo se nota la diferencia entre querer algo por conveniencia y querer a alguien de verdad? Cierra lanzando la pregunta del acusador: "¿Y con Dios? ¿Teme Job de balde?" (1:9). No la respondas todavía — déjala flotando para la Palabra.

Siete minutos de silencio

9 min

Para vivir en el cuerpo lo que hicieron los amigos de Job al principio — lo mejor que hicieron.

Lee en voz alta Job 2:11-13: los amigos se sentaron con Job siete días **sin decir una palabra**, porque veían que su dolor era muy grande. Luego el grupo entero se queda en completo silencio durante 2 minutos cronometrados (vas a ver que se sienten eternos). Después conversen: "¿Qué costó más: callar o aguantar las ganas de llenar el silencio? Cuando un amigo lo está pasando mal, ¿por qué nos sale al tiro dar consejos o frases hechas?". Conecta: a veces la mejor compañía no explica nada — solo se queda. Siete días así es amor del serio.

Frases que no ayudan

10 min

Para aprender a acompañar sin herir. Trabaja con frases, no con historias personales.

Escribe en post-its (o dicta) frases que la gente suelta cuando alguien sufre: "todo pasa por algo", "Dios lo quiso así", "algo habrás hecho", "tienes que ser fuerte", "otros están peor", "ya supéralo". En grupos de 3, clasifíquenlas: ¿consuela o hiere? ¿por qué? Luego propongan juntos qué decir (o hacer) en su lugar: "estoy contigo", "no tengo palabras, pero no me voy a mover de aquí", acompañar, llevar comida, escribir sin exigir respuesta. Cierra con el dato clave de hoy: Job NO sufría por pecado — así que "algo habrás hecho" es exactamente el error que los amigos cometerían después. Importante: trabajen con las frases en general, sin pedir a nadie que cuente un duelo propio.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Job 1:1 y 2:3. ¿Cómo describe Dios a Job? Fíjate bien: el que más sufre en este libro es justamente el que Dios llama íntegro. ¿Qué le hace eso a la idea tan común de "si te va mal, es porque algo hiciste"?
- 2 Lean Job 1:9. El acusador dice que Job solo sirve a Dios porque le conviene — "¿teme de balde?". Si Dios dejara de "darte cosas" (resultados, panoramas, respuestas), ¿qué quedaría de tu fe? No es para responder en voz alta si no quieres: es para pensarlo en serio.
- 3 Lean Job 1:20-21. Job hace duelo completo — se rasga la ropa, llora su pérdida — y en el mismo movimiento adora. O sea, adorar no fue fingir que no dolía. ¿Por qué crees que pueden ir juntas la pena real y la adoración real? ¿Has visto a alguien así (en tu familia, tu iglesia)?
- 4 Lean Job 2:13 y 1 Pedro 1:7. Los amigos acompañaron siete días en silencio, y Pedro dice que la fe probada vale más que el oro. Esta semana, en lo concreto: ¿a quién de tu entorno le vendría mejor tu presencia callada que tus consejos? ¿Qué te costaría dársela?

El reto de la semana

El reto de los amigos (la parte buena)

Esta semana vas a imitar lo mejor que hicieron los amigos de Job: estar, sin discursos.

- **Elige a una persona** de tu entorno que esté pasando por algo difícil (una pérdida, una enfermedad en su casa, un mal momento). No necesitas que te cuente los detalles.
- **Acompáñala en silencio al menos una vez:** siéntate a su lado en el recreo, acompáñala a su casa, mándale un "estoy contigo, no tienes que responderme". Cero frases tipo "todo pasa por algo". Si no sabes qué decir, no digas: quédate.
- **Ora por ella cada día** de la semana, aunque sea una frase. Y anota en tu teléfono qué pasó contigo al hacerlo — lo compartimos (quien quiera) la próxima sesión.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Qué es algo que quieres aunque no te sirva 'para nada'?" Respuestas livianas, para entrar al tema del amor de balde sin tocar el dolor todavía.
2. **Dinámica (10 min):** parte con "¿Por el regalo o por la persona?" — instala la gran pregunta del libro antes de leer.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Job 1:1, 1:9, 1:20-21 y 2:7-13. Pide que noten tres cosas: cómo Dios describe a Job, qué pregunta el acusador, y qué hicieron los amigos los primeros siete días.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con tono serio pero no fúnebre. Remata siempre en Cristo, el Inocente que sufrió.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo. Nadie está obligado a compartir nada personal.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto de los amigos y cierran con la oración, orando también por los que están pasando por algo difícil (sin nombrarlos si no quieren).

Tip: Este tema es distinto a otros: casi seguro hay en tu grupo alguien con un duelo o una crisis real (un familiar enfermo, una pérdida reciente, papás separándose). No lo uses de ejemplo, no lo mires al hablar de pérdidas, y jamás sueltes frases tipo "Dios lo quiso así" o "algo bueno va a salir de esto". El mensaje de hoy es el contrario: Job no sufría por su culpa, Dios no es indiferente al dolor, y la mejor compañía a veces es silenciosa. Si un joven llora, no lo apures ni lo arregles: haz lo de los amigos — quédate cerca. Su valor no depende de "estar bien" ni de aguantar como Job: Dios lo hizo, lo ama y está con él, con pena y todo.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Salud Responde **600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, no siempre entendemos por qué duele lo que duele, y a veces pensamos que estás lejos o enojado. Gracias porque Job nos muestra otra cosa: que se puede llorar y adorarte en el mismo momento, y que el dolor no nos separa de ti. Queremos amarte de balde — por quién eres, no solo por lo que nos das. Gracias, Jesús, porque tú, el único Inocente de verdad, sufriste por nosotros y conoces nuestro dolor por dentro. Enséñanos a acompañar como los amigos al principio: cerca y en silencio, sin juzgar a nadie que sufre. Tú vas delante, también en el crisol. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).